Cáritas
Diocesana de Cádiz

Guion Litúrgico
Domingo de Cáritas
1 de noviembre de 2026
TODOS LOS SANTOS

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a esta celebración de la Eucaristía en la Solemnidad de Todos los Santos en la que celebramos también el Domingo de Cáritas.

Hoy contemplamos a tantos hombres y mujeres que, a lo largo de la historia, hicieron de las bienaventuranzas su camino de vida. No fueron personas perfectas, sino creyentes que supieron abrir su corazón a Dios y a sus hermanos, especialmente a quienes más sufrían.

En este Domingo de Cáritas, recordamos que la santidad también se construye en los gestos sencillos de amor, en la cercanía a quien está solo, en la acogida, en el compromiso con la justicia y en el servicio generoso de tantas personas voluntarias. Cada acción inspirada por la caridad hace presente el Reino de Dios entre nosotros.

Pidamos al Señor que esta celebración fortalezca nuestra fe y nos anime a seguir siendo una comunidad que comparte, acompaña y cuida, haciendo visible el amor de Dios en medio del mundo.

KYRIE

Por las veces que pasamos de largo ante quien sufre. **Señor, ten piedad.**
Porque no siempre sabemos agradecer los bienes recibidos ni compartir con generosidad. **Cristo, ten piedad.**
Porque a veces la indiferencia o la comodidad ocupan el lugar del compromiso. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Apocalipsis 7,2-4.9-14 Apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar.
Salmo responsorial: 23 Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor.
1 Juan 3,1-3 Veremos a Dios tal cual es.
Mateo 5,1-12a Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.



La Palabra de Dios que hoy vamos a escuchar nos invita a contemplar la meta a la que todos estamos llamados. El libro del **Apocalipsis** nos presenta una multitud inmensa de hombres y mujeres de toda raza, lengua y nación que participan ya de la gloria de Dios. En la **carta de San Juan** nos recuerda que somos hijos de Dios y que nuestra esperanza es llegar un día a verlo cara a cara. Y en el **Evangelio de Mateo**, Jesús nos muestra el camino para alcanzar esa plenitud: las bienaventuranzas, una propuesta de vida marcada por la humildad, la misericordia, la justicia y la paz.

Escuchemos con atención esta Palabra que nos anima a vivir hoy con esperanza y fidelidad nuestra vocación a la santidad.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de los santos, sea en todo el mundo signo de esperanza, misericordia y amor al servicio de los más necesitados. **Roguemos al Señor.**

2. Por los jóvenes, para que descubran en Cristo el sentido profundo de su vida y respondan con generosidad a la llamada que Dios les hace. **Roguemos al Señor.**

3. Por las personas pobres, excluidas y que viven en situación de vulnerabilidad, para que encuentren apoyo, cercanía y oportunidades que les permitan vivir con dignidad y esperanza. **Roguemos al Señor.**

4. Por la paz en el mundo, para que cesen los enfrentamientos, el odio y la violencia, y los pueblos puedan caminar por sendas de reconciliación y fraternidad. **Roguemos al Señor.**

5. Por los gobernantes y responsables de las naciones, para que ejerzan su servicio con honestidad y trabajen siempre por el bien común, la justicia y la defensa de los más débiles. **Roguemos al Señor.**

6. Por los cristianos que sufren persecución a causa de su fe, para que el Señor los fortalezca en la esperanza y les conceda permanecer firmes en el seguimiento del Evangelio. **Roguemos al Señor.**



ORACIÓN COMUNITARIA

Señor Jesús, Tú nos llamas felices cuando sabemos ser sencillos, misericordiosos y constructores de paz. En un mundo que busca el éxito y el poder, enséñanos el camino humilde de las bienaventuranzas. Que sepamos reconocerte en quienes sufren, acompañar a quienes están solos, compartir con quienes necesitan ayuda y trabajar por una sociedad más justa y fraterna. Haz de nosotros testigos de tu amor, para que, viviendo como hijos e hijas de Dios, sembremos esperanza allí donde haya tristeza, consuelo donde haya dolor y paz donde haya división. Y que un día, junto a la multitud de los santos, podamos contemplar tu rostro y alegrarnos para siempre en tu presencia. Amén.